

SESIONES ORDINARIAS

2000

ORDEN DEL DIA Nº 159

COMISIONES DE INTERESES MARITIMOS, FLUVIALES, PESQUEROS Y PORTUARIOS Y DE INDUSTRIA

Impreso el día 4 de mayo de 2000

Término del artículo 113: 15 de mayo de 2000

SUMARIO: Estándares de pesca. Expresión de satisfacción por la decisión anunciada por el gobierno nacional de hacer respetar a los mismos y especialmente las medidas tendientes a la preservación de la merluza. Atanasof. (90-D.-2000)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara

Las comisiones de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios y de Industria han considerado el proyecto de declaración del señor diputado Atanasof, por el que expresa satisfacción por la decisión del gobierno nacional de hacer respetar los estándares de pesca y especialmente las medidas tendientes a la preservación de la merluza; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su aprobación.

Sala de las comisiones, 26 de abril de 2000.

*Carlos Maestro. — Juan P. Baylac. —
Jorge A. Obeid. — Osvaldo H. Rial
— Luis A. Trejo. — Ernesto A. Löffler.
— Omar E. Becerra. — Delki A. Scar-
pin. — Enrique M. Martínez. — Ma-
ría del Carmen Alarcón. — César A.
Albrisi. — Miguel A. Bonino. — Mario
A. Cafiero. — Fortunato R. Cambare-
ri. — Carlos A. Castellani. — Héctor
J. Cavallero. — José M. Corchuelo
Blasco. — Marcelo L. Dragan. — Ma-
ría R. Drisaldi. — Jorge A. Escobar.
— Alejandro N. A. Fernández. — Ra-
fael H. Flores. — Beatriz Z. Fonta-
netto. — Ricardo Gómez Díez. — Die-*

go R. Gorvein. — Beatriz M. Leyba de Martí. — Mario A. Negri. — María G. Ocaña. — Jorge R. Pascual. — Ricardo A. Patterson. — Federico R. Puerta. — Eduardo Santín. — Luis A. Sebriano Chaparro. — Federico R. Soñez. — Hugo D. Toledo. — Ricardo N. Vago.

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su satisfacción por la decisión anunciada por el gobierno nacional de disponer las medidas conducentes a que en el marco de nuestro país se respeten los estándares de pesca, así como los plazos necesarios para que un recurso natural como la merluza, que es el más importante en lo que a industria pesquera se refiere, pueda cumplir su ciclo natural de desarrollo y se permita con ello perpetuar a la especie, que hoy es seriamente amenazada por los volúmenes que se capturan sin atender a posibilidades no actualizadas de las piezas capturadas.

Alfredo N. Atanasof.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios y de Industria, al considerar el proyecto de declaración del señor diputado Atanasof, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Carlos Maestro.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El año pasado la ciudad de Mar del Plata fue el epicentro de un fuerte que tuvo por fin concientizar a los habitantes de nuestro país respecto de las implicancias de la pesca indiscriminada de merluza, que constituye el mayor recurso pesquero de nuestro país. Por ello es que, atendiendo al persistente reclamo de la industria pesquera, presenté dos proyectos ante esta Honorable Cámara, el último de los cuales fundía en su contenido a la primera presentación y decía:

“La posibilidad de que el abuso en la explotación de uno de los más importantes recursos naturales que posee nuestro país, como la merluza, culminara en la desaparición del mismo me llevó a presentar en el marco del presente período legislativo un proyecto en el que manifestaba que: «Un informe elaborado por el especialista Guillermo Caille de la Fun-

dación Patagonia Natural, con sede en Puerto Madryn, da cuenta de la alarmante situación por la que atraviesa la merluza adulta en nuestro país a raíz de la pesca indiscriminada a que está siendo sometida esta especie. En efecto, en los últimos diez años en el Mar Argentino la pesca de esta especie se duplicó, pasando de 250 mil toneladas en 1985 a 500 mil en 1995. El informe agrega que desde 1993 no se respetaron las recomendaciones sobre los valores de pesca máxima permitida.

”Las 250 mil toneladas desembarcadas en el primer semestre de 1997 equivalen al 63 por ciento de la captura máxima permitida, esto es, 395 mil toneladas. En consecuencia, a fin de año los desembarcos superaron en un 50 por ciento la recomendación, según precisó el mismo Caille. El mismo informe de la fundación asegura que en el primer semestre de 1998 no se contaba con una decisión oficial en cuanto a la preservación del recurso, amén de ello, de concretarse una recomendación, difícilmente se ubique debajo de las 300 mil toneladas para el resto del año, aun con el severo revés que ello significa para las chances de recuperar la sustentabilidad del stock.

”En una década las reservas de merluza se redujeron de 2,5 millones de toneladas de adultos aptos para la pesca a 1,3 millones de toneladas desde 1985 hasta 1994 y de una cifra incierta que sería menor al millón de ejemplares entre 1997 y 1998. En igual sentido, la investigación da cuenta de que el tamaño de los ejemplares capturados se ha reducido, por lo que el 40 por ciento de las capturas efectuadas afectó a ejemplares de talla pequeña. Adicionalmente, la cuanta parte de los ejemplares atrapados es arrojada al mar por no llegar al tamaño mínimo exigido, aunque retornan a las aguas sin vida.

”Los expertos destacan, asimismo, que el esfuerzo que recae sobre las pesquerías de merluza se cuadruplicó, porque las 150 mil horas de pesca anuales aumentaron a 700 mil en 1995. En buena medida ello se debe a la actividad de barcos congeladores y buques factorías que desde hace ocho años son parte fundamental del sector.

”La situación perjudica a la mayoría de los caladeros de la Patagonia, aunque la fundación denuncia el trabajo ‘hormiga’ de parte de las flotas extranjeras, que provoca la disminución de las inversiones en tierra. En Chubut, la crisis de la merluza, tal como se la conoce, opera fuertemente sobre el alza de la desocupación, especialmente sobre los puertos de Rawson, Madryn y Comodoro Rivadavia. Por otra parte, y en líneas más generales, hasta tal punto se ha profundizado este problema que el Consejo Federal Pesquero impuso severas restricciones a la captura de esta especie, lo que generó graves pérdidas a empresarios de la pesca y a miles de obreros del sector, quienes perdieron su única fuente de trabajo. La crisis motivó también el cierre de varias decenas de plantas de tierra y se extendió

a comercios e industrias de la zona, motivos todos que me llevan a solicitar la aprobación del presente proyecto .»

Para solicitar del Poder Ejecutivo informes sobre los siguientes puntos: "1) Si tiene conocimiento del informe elaborado por la Fundación Patagonia Natural, en el que dicha organización da cuenta de la inquietante situación por la que atraviesa la merluza, cuya pesca y posterior industrialización y comercialización constituye la principal industria en diversas zonas del sur de nuestro país

"2) Si, tal como afirma aquella organización ha crecido en forma geométrica el número de ejemplares capturados, con lo que se pone en peligro la reproducción de la especie.

"3) Si de la misma manera se ha elevado considerablemente el número de ejemplares capturados que no tienen el tamaño mínimo para su elaboración posterior, por lo que son devueltos sin vida al mar, ocasionando un nuevo y enorme perjuicio a la reproducción de la especie.

"4) Si en ese estado de cosas han tenido una importante incidencia la aparición de buques factorías y buques congeladores.

"5) Si tiene conocimiento de los perjuicios que a la industria de la pesca, así como a los trabajadores del sector ha ocasionado la severa restricción que impuso el Consejo Federal Pesquero. En tal caso, hasta qué punto esas medidas han elevado el índice de desempleo y el porcentaje de industrias que han cerrado sus instalaciones.

"6) Medidas que ha tomado o prevé tomar para revertir esta situación de disminución de las reservas de merluzas, así como también aquellas que tengan por fin deslindar las responsabilidades del caso."

Sin embargo, el tema ya había sido materia de tratamiento durante el período legislativo anterior, cuando refiriendo la situación que se producía en la ciudad de Mar del Plata, decía.

"El puerto de la ciudad de Mar del Plata se encuentra virtualmente paralizado y no puede decirse que esa paralización se deba a que los argentinos no consumimos pescado; muy por el contrario, el consumo de pescado por persona creció en nuestro país de 9,5 kilos por persona en 1993 a 13,5 kilos en 1997. Los que conocen al puerto marplatense y su actividad diaria creen que la actual paralización que lo afecta se debe a la presión tributaria y previsional.

"La aplicación de una cuota sobre las capturas, establecida por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, favorece a una minoría, sin evitar la depredación de la merluza, en su variedad hubbsi, el mayor recurso en lo que tiene que ver con el consumo interno y para exportar, según expresaron trabajadores portuarios cuando fueron consultados por medios periodísticos.

"La Sociedad de Patrones Pescadores cree que la escasa rentabilidad de la actividad por la baja pro-

ducción, la desaparición de la industria conservera y la desacertada calificación de la DGI que los considera grandes contribuyentes, han incidido en mayor medida en esa situación que cualquier otra causa.

"Si hiciera falta demostrar esa crisis un buen ejemplo lo constituyen los gremios del sector. Existen 14.310 afiliados a la Cámara Argentina de Buques Pesqueros de Altura, pero 3.500 de ellos son temporarios. En la década del '80 los afiliados eran 5.000, y antes aún en 1960 el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP) con 15 mil afiliados era el gremio más importante por número de afiliados de Mar del Plata.

"Especialistas en leyes pesqueras han estimado que los gremios no están a la altura de las circunstancias, excepción hecha del SOMU, que nuclea a marinerios-pescadores. La falta de protesta que los demás sindicatos han adoptado como posición frente al despacho de tripulantes extranjeros los convierte en cómplices pasivos. Las leyes de la materia disponen que un 75 por ciento de los tripulantes de un buque argentino debe ser nacional de nuestro país.

"Un informe que no fue conocido por la gran mayoría de la población informó que 41 buques factoría extranjeros pescan en aguas argentinas. La Unión Europea y la Argentina firmaron un acuerdo que fijó como tope máximo en 15 los buques habilitados para capturar hasta 120 mil toneladas de merluza hubbsi.

"Dicho informe da crédito a la denuncia formulada por los patrones pescadores, según la cual el accionar ininterrumpido de cuatro congeladores rusos con bandera argentina frente a las costas de Mar del Plata y Rincón desembarcando mil toneladas de caballa cada 20 días, genera en la actividad enormes daños.

"Contrastando con esta afirmación la Cámara de Armadores asegura que es mejor la actividad de los buques fresqueros, debido a que éstos permiten tratar la captura en tierra, incrementando de esta manera el valor agregado. Con ello la materia prima elaborada logra un rendimiento superior en un 30 por ciento a la industrializada en los buques factoría. Además, la primera alternativa permite un rendimiento adicional del 13 por ciento en concepto de producción de harinas y aceites con desechos, cosa que los buques factoría no pueden lograr.

"Un último elemento que aporta a esta situación es el estímulo que desde el gobierno se da a todos aquellos que naveguen la zona patagónica, y por el cual se les reintegra entre un 7 y un 12 por ciento (que representan unos 55 millones de dólares). Los productos que se elaboran en tierra no reciben ningún beneficio y pagan más tributos, con los resultados ya observados, situación que ha aportado a que se configure la situación descrita."

Para en ese caso requerir informes sobre los siguientes puntos: "1) Si tiene conocimiento de la situación de casi total parálisis que afecta al puerto de Mar del Plata.

"2) Si en el acaecimiento de dicha situación tienen alguna incidencia las exenciones impositivas que se otorgaron a los puertos ubicados en la región patagónica de nuestro país.

"3) Si existe la posibilidad de hacer extensivas esas exenciones al puerto de Mar del Plata.

"4) Si el funcionamiento y actuación de 41 buques soviéticos que portan la bandera de nuestro país ha tenido un importante papel en la restricción que afecta a la actividad pesquera local en todos sus órdenes y niveles.

"5) Si el número de 41 buques a que hice referencia en el apartado anterior es ampliamente superior al acordado con la Comunidad Europea como máximo admisible para la actuación de buques de procedencia extranjera.

"Pues bien, en el curso de la semana anterior los más importantes matutinos de nuestro país informaban respecto de un acuerdo que habían alcanzado el Concejo Deliberante de Mar del Plata y funcionarios de pesca de la Nación y de la provincia, en el que los firmantes acordaron disponer la veda de pesca entre el 1° de junio y el 31 de diciembre, aunque limitado a los buques congeladores y factoría y no a la flota pesquera de Mar del Plata. La novedad importante en el caso es que la prohibición de captura por la escasez del recurso era resistida por la comunidad pesquera marplatense, ya que estimaban que la veda provocaría que más de 20 mil familias quedaran sin trabajo. La solución alcanzada, en la que se contempla un 'paro biológico' (prohibición de pesca) entre julio y agosto, contemplando los intereses de quienes defendían al recurso natural, así como también los de aquellas personas que viven de la pesca, me impelen a solicitar la aprobación del presente proyecto." Para en la parte declarativa del mismo, expresar: "Su satisfacción (la de esta Honorable Cámara) por la solución a que arribaron las autoridades marplatenses y funcionarios especializados en el rubro de pesca a nivel nacional y de la provincia de Buenos Aires, expresada en el convenio firmado en aquella ciudad a mediados de mayo del corriente año, en el que se comprometen a respetar un período de veda para la práctica de la pesca que para los buques congeladores y factorías abarcará entre el 1° de julio y el 31 de diciembre de cada año.

"La satisfacción expresada se cimenta en los siguientes puntos: 1) Que en dicho acuerdo se consideró primordialmente la conservación de la merluza, que es uno de los más importantes recursos naturales de nuestro país.

"2) La preocupación por la situación de las muchas familias (casi 20 mil, según aseguraba la comunidad pesquera marplatense) que se verían afectadas por dicha veda y que, como la situación in-

termedia, se someterán a un 'paio biológico', comprendido entre julio y agosto de cada año".

Pues bien, el tema no se agotó allí, sino que en los primeros momentos del año 2000, más precisamente el segundo día de este año, se nos informaba que el gobierno nacional dispuso la "emergencia pesquera" y estableció fuertes restricciones a la captura de merluza por tres meses. La medida —adoptada por un decreto de necesidad y urgencia— reemplazó la norma de emergencia adoptada por el gobierno anterior y cuyo vencimiento se produjo con el final de 1999. Desde aquel momento la captura máxima de merluza se estableció en treinta y seis mil quinientas toneladas.

Se informó además que durante el período de emergencia, los buques fresqueros tendrán una captura máxima permitida de 24.000 toneladas, mientras los buques congeladores no podrán pescar ninguna especie al norte del paralelo 48; los buques tangoneros o langosteros estarán sujetos a un límite de 5.000 toneladas. El total capturado por los tres tipos de buques no podrá superar las 36.500 toneladas en los próximos 90 días, período en que se hará un relevamiento para establecer los nuevos volúmenes posibles de extracción. De acuerdo con el último informe del Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP), entre 1998 y 1999 se produjo una significativa disminución del 16 % en la biomasa total de la merluza común, mientras que el número total de individuos mermó un treinta y tres por ciento.

El análisis que hicieron los especialistas Marcelo Pérez, Aníbal Audone y Marta Renzi alertó que "la marcada disminución en el número de individuos menores de 30 centímetros en 1999 respecto del 98, anuncia un menor ingreso de ejemplares a la pesquería y, por consiguiente, una caída de los ejemplares adultos durante el 2000". Por este motivo —destacó el informe—, "es necesario preservar tanto a los individuos adultos (reproductores) como a los pocos juveniles presentes, porque de repetirse una falla en el reclutamiento durante el año 2000 es altamente probable que la pesquería no se mantenga a corto plazo".

Según las nuevas medidas fijadas por el gobierno, el INIDEP deberá realizar un relevamiento para verificar "si es posible continuar con la captura, dado que la merluza presenta signos inequívocos de sobreexplotación, lo que coloca al caladero en peligro de colapso".

Lo dicho a lo largo de estos, que viene a sumarse a una larga serie de acontecimientos en los que se intentó dar un panorama de lo que acaecía y acaece en nuestro país con este importante, resultan en la oportunidad los motivos que me impelen a solicitar la aprobación del presente **proyecto**.

Alfredo N. Atanasof.